
Matutina para Mujeres | Martes 16 de Mayo de 2023 | Conciencia renovada

Descripción



Conciencia renovada

**Temed a Jehová, vuestro Dios, y Él os librará de mano de todos vuestros enemigos.
2 Reyes 17:39.**

Cuando llegamos a ser conscientes de quién es Dios, contemplamos su grandeza en su Palabra, y su amor en acción en nuestras vidas, nos embarga un sentido de reverencia y santo temor. Al entender quién es nuestro majestuoso Dios, lo adoraremos y temeremos. Satanás le teme a este despertar de la conciencia humana respecto a Dios.

   La verdadera reverencia hacia Dios está inspirada por un sentido de su infinita grandeza y un reconocimiento de su presencia. Este sentido del Invisible debe impresionar profundamente todo corazón. La presencia de Dios hace que tanto el lugar como la hora de la oración sean sagrados. Y al manifestar reverencia por nuestra actitud y conducta, se profundiza en nosotros el sentimiento que la inspira. El salmista declara:    Su nombre es santo e imponente   (Sal. 111:9)   (PR, p. 34).

Ese fue el despertar de la conciencia que tuvo Jacob cuando exclam  :    Jehov   est   en este lugar, y yo no lo sabía [  ?]. No es otra cosa que casa de Dios, y puerta del cielo   (G  n. 28:16, 17). Cuando experimentas la presencia de Dios en tu vida, desaparece todo deseo de inclinarte ante alguna imagen; mientras est  s saboreando el poder transformador de Dios, no querrás saborear ningún placer mundano. Un mal hábito es un ídolo. Clama a Dios por una experiencia personal con él. El ídolo se derrumbar   ante la presencia majestuosa de Jehová de los ejércitos. He aquí una breve descripción:

     Grande es el Señor, nuestro Dios!    Gran Rey es él sobre todos los dioses!  !    Vengan, y rind  mosle adoración!    Arrodill  monos delante del Señor, nuestro Creador! [  ?]    l nos hizo, y de él somos. Somos su pueblo.    Somos las ovejas de su prado! Entremos por sus puertas y por sus atrios con alabanzas y acción de gracias;    Alab  mosle, bendigamos su nombre!   (Sal. 95:3, 6; 100:3, 4, RVC).

El sentimiento de temor a Dios nos libra de la mano del enemigo, y nos da salud física y emocional.    No seas sabio en tu propia opinión; teme a Jehová, y ap  rtate del mal; porque será medicina a tu cuerpo, y refrigerio para tus huesos   (Prov. 3:7, 8). Mantendr  s una actitud alegre y un espíritu agradecido.

Enumera las bendiciones recibidas como resultado de tu temor a Dios, y comparte esas bendiciones con las personas que te rodean que aún no han experimentado la presencia real de Dios en sus vidas.